

AL HABLA



Madre,
niño, bien
y tú?
Pues
sabrás
que...

Las elecciones de Junio han dado mucho de que hablar. No pretendemos dar la razón a nadie (¡Dios nos libre!). Pero quizás nuestro pobre vilache esté pensando que "hay amores que matan".

Han seguido las obras de renovación de aguas, con calles levantadas y agujeros mal tapados en espera de taparlos mejor, de los cuáles ha habido quejas. Las obras seguirán hasta completar toda la red.

Hemos seguido viendo muchos tejados al descubierto. La gente sigue cuidando de sus casas. Nos alegramos. Esperemos que, aparte de cuidarlas, las habiten a menudo.

La Asociación Cultural Amigos de Luzón, así como la de Alustante han cumplido su XXº aniversario, lo que han celebrado en este verano. Les felicitamos. Nos alegramos de ver que la gente cree en las asociaciones como un medio de revitalizar los pueblos.



Los mayores se van de "marcha"

Deseamos que la nuestra llegue tan lejos y renovándose.

Hemos oído a varias personas

comentar que marcharían a empadronarse fuera de Maranchón para expresar así su descontento con el resultado de las elecciones municipales. Están en su derecho. Pero creemos que esto sólo perjudicará al pueblo, que recibirá menos dinero y su censo bajará más aún.

El 11 de Julio pudimos observar el último eclipse total de sol del milenio. Algunos, con cristales ahumados. Otros, más técnicos, con caretas de soldador. Pero casi todos le echamos una ojeada a este espectáculo natural y gratuito

La "Ruta del Cid" ya está en marcha. Podemos observar a la entrada del pueblo y en la Alameda los carteles que anuncian "Hito Cidiano". Y en alguno se lee también "Ego Ruderico" (Yo Rodrigo). La campaña para promocionar la ruta consta de: mapas y rutas (ya hechos, señalización (los carteles), un monolito (que irá en la Alameda, en un rincón de la pista) y una exposición itinerante que ha comenzado en Burgos (¿cuándo nos llegará?).

El teléfono público. . . ¡un desastre, como siempre! Dos insuficientes cabinas, colapsadas en las horas punta. Una semana incommunicados al estropearse. Quizás es que quieren que nos compremos un móvil, que ya los hay que funcionan (¡increíble!). Creemos que alguien, quizás el Ayuntamiento, debería quejarse a telefónica por este mal servicio año tras año. Por otra parte los usuarios deberían comprender que el teléfono es un bien de utilidad pública, por lo que, al menos en horas de

mucha afluencia, deberían limitarse a lo necesario, evitando estar media hora comentando el tiempo, la partida del julepe o que si está la niña que se ponga. Como anécdota graciosa cabría destacar a una señora mayor que llevaba una lista de personas para llamar y, para concluir, les decía "Hala, maja ya te llamaré otro día, que hay mucha gente esperando". Y al colgar nos pedía que le marcásemos el siguiente número, que ella no veía bien. Y pasaba al siguiente mientras los demás, pasada ya la desesperación, nos reíamos.

Martes y sábados la plaza de la Fuente Vieja parecía un mercado, pues allí se ponían los camiones de venta ambulante, llenándose de bulli-



cio y un cierto colorido.

El 12 de agosto la Rosalina nos dió un susto. La noche anterior se cayó en su casa y se rompió la cadera. Nadie la oyó pedir auxilio hasta el día siguiente casi a la una del mediodía. Avisada la Guardia Civil, lograron entrar por un balcón trasero, abrir y que el médico la atendiese. Creemos que la gente mayor o que vive sola debería dejar una llave a un vecino, por si acaso.

Las fiestas de los pueblos siempre han atraído a los jóvenes en especial.